

PARA UN RETRATO

Las almas que se adoran,
los lagos y las frondas,
el Cielo transparente
y el río de cristal;
retrántanse en sus ojos
las linfas y las ondas
como en ofrenda mútua
de estima fraternal.

Por eso que yo guardo
por ti el sentimiento,
que solo inspirar puede
la noble lealtad;
te envió en mi retrato
mis versos y mi acento
la más sincera prueba
de amor y de amistad.